

FUNDACIÓN BANCO DE DROGAS ANTINEOPLÁSICAS (BADAN)

“Badan no es una organización común y corriente. Es, esencialmente, un híbrido exitoso; un ejemplo de autogestión exitosa de alto impacto social en Venezuela”.

Dr. Eduardo Undreiner
Presidente de la Junta Directiva

Hasta hace 29 años, no existía en Venezuela ninguna institución que se ocupara de la importación, conservación y distribución de fármacos para combatir el cáncer. La preocupación de un grupo de médicos, especialistas en las áreas de hematología y oncología, hizo cristalizar la idea y la intención de establecer una institución pionera en esta área, que sorteando escollos y dificultades se ha convertido en un exitoso modelo organizativo y es, hoy por hoy, la referencia más confiable dentro del campo de los antineoplásicos en el país.

La Fundación Banco de Drogas Antineoplásicas de Venezuela (Badan) inició su trabajo en 1977, con el claro propósito de dar respuesta a las necesidades de los pacientes enfermos de cáncer y de la comunidad médica nacional, específicamente en lo relacionado con el suministro de medicamentos antineoplásicos. La gestación de Badan convocó a un conjunto de personalidades e instituciones, todas vinculadas en la investigación y lucha contra el cáncer. En condición de miembros fundadores estuvieron el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (hoy Ministerio de Salud), el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), la Universidad Central de Venezuela, la Sociedad Venezolana de Hematología, la Sociedad Venezolana de Oncología y la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

Desde su inicio, ha mantenido como misión ofrecer a la comunidad los medicamentos antineoplásicos al más bajo precio posible. Igualmente, se estableció desde el comienzo como una de sus facetas principales la creación y el mantenimiento de un programa de donaciones y descuentos para pacientes de escasos recursos económicos. Las otras áreas fundamentales del trabajo de la Fundación Badan las constituyen el apoyo continuo a la investigación y el desarrollo científico en el área oncológica, lo mismo que la formación de recursos humanos que garanticen la expansión y la continuidad de su trabajo.

Los primeros pasos de Badan se orientaron bajo la conducción de una terna de médicos que formaban parte del primer tren directivo: el doctor Gustavo Rojas Martínez, la doctora Norma Bosch y la doctora Gretta de Acquatella. Para el arranque de las operaciones en la quinta “Pompei”, de la urbanización San Bernardino, en Caracas, el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de la época hizo un aporte inicial de 300 mil bolívares. De distintas fuentes: colaboradores, pacientes, empresas privadas, entre otros, provinieron 2.500.000 bolívares, que hicieron posible el inicio formal de las actividades.

“La razón fundamental por la que surge Badan es el hecho de que estos médicos, especialistas en oncología y hematología, no disponían de las medicinas en el país para el tratamiento de sus pacientes”, precisa José Ignacio Araque, quien ocupa la gerencia general de la fundación desde 1999.

El desarrollo y la consolidación de la Fundación Badan son el resultado de la persistencia, la creatividad y el compromiso de un equipo humano eficiente. Su trayectoria es prueba de que la prestación de un servicio asociado a una responsabilidad social, puede compaginarse con un manejo gerencial eficiente y con el establecimiento de una cultura organizacional siempre orientada al mejoramiento. Con base en la especialización, trabajando de forma continua para elevar la calidad del recurso humano y manteniendo un vínculo permanente con los pacientes oncológicos y con la comunidad médica, es por derecho propio la referencia más reconocida en el suministro de antineoplásicos en Venezuela.